Investigación material

JULIANA RIPANI · BARCELONA, 30 DE OCTUBRE DE 2026

Antes de ser objeto fue materia.
Antes de ser forma fue resto.

I.
VOLVER A LA MATERIA

Frente a un arte y un diseño que durante el siglo XX ensayaron desprenderse del objeto, persiste el deseo de volver al peso y a la textura de las cosas, como el Arte Povera que Germano Celant nombró en 1967.[1] FLOTA Objetos parte de materiales de obra que normalmente quedan ocultos dentro de un muro: ladrillo hueco, laja, chapa galvanizada, aluminio, varilla de madera, gres sin esmaltar, marés. En FLOTA salen a la superficie, sin disfraz.

II.
LO QUE QUIERE SER EL LADRILLO

A Louis Kahn se le atribuye una conversación con un ladrillo que, cuando le preguntaba qué quería ser, respondía: un arco.[2] FLOTA toma esa pregunta al pie de la letra. El Secaplato usa la porosidad de la laja para secar la vajilla, el Florero MACETA deja que el gres sin esmaltar riegue solo y la Luz LADRILLO abre el ladrillo hueco para mostrar sus celdas. Ninguna pieza le agrega al material una función ajena: la encuentra en él.

La Luz PERFIL conserva el perfil galvanizado tal como sale de la obra, y la Luz VARILLA reúne varillas y tubos estándar bajo una sola abrazadera. Como en la *Autoprogettazione* de Enzo Mari,[3] se entiende de un vistazo cómo están hechas.

III.
RESTOS QUE SE VUELVEN OBJETO

Resignificar un material es sacarlo de su uso para que sea otra cosa. Los objetos de FLOTA proponen así una arqueología del presente, en el sentido de Giorgio Agamben:[4] trabajan con materiales que vemos en cualquier obra y que, de tan comunes, dejamos de mirar.

FLOTA no parte de objetos terminados sino de piezas intermedias: módulos de construcción pensados para desaparecer dentro de un muro, debajo de un revoque o detrás de un techo. Al sacarlos de ahí, el ladrillo, la laja o el perfil dejan de ser un medio para llegar a otra cosa y pasan a ser la cosa misma.

IV.
ENTRE LA FUNCIÓN Y LA ESCULTURA

Las piezas de FLOTA están entre la función y la escultura: se usan cada día, pero también se sostienen solas como presencias. La Luz PERFIL puede apoyarse, inclinarse o colgar, y el Totem ocupa el espacio más como presencia que como función.

En la Luz LÍNEAS, en la Taza LÍNEAS y en la cerámica hecha a mano en AL MAR, el taller de Juliana Ripani en Barcelona, el proceso no se borra. Las líneas, las marcas de la mano y las pequeñas diferencias entre una pieza y otra quedan a la vista como registro de cómo fue hecha cada una. No hay dos iguales: cada objeto guarda la huella de quien lo hizo y del tiempo que llevó hacerlo.

V.
LA OBRA SIGUE

Fue muro.
Ahora es luz.

Fue estructura.
Ahora es gesto.

Fue descarte.
Ahora es objeto.

La obra sigue.

JULIANA RIPANI, OBRA

Los objetos de FLOTA no esconden de dónde vienen. Llevan la memoria de la obra, el peso del material y la marca de quien los hizo, y dejan que quien los usa complete su sentido. Nada está terminado. La obra sigue.

---

1. Germano Celant, “Arte Povera. Appunti per una guerriglia”, *Flash Art*, n.º 5, noviembre-diciembre de 1967.
2. Anécdota atribuida a Louis I. Kahn, repetida en sus clases; puede verse en el documental *My Architect: A Son’s Journey* (Nathaniel Kahn, 2003). Ver también *Louis I. Kahn: Writings, Lectures, Interviews*, ed. Alessandra Latour, Rizzoli, 1991.
3. Enzo Mari, *Proposta per un’autoprogettazione*, 1974 (reed. Corraini Edizioni, 2002).
4. Giorgio Agamben, “¿Qué es lo contemporáneo?”, en *Desnudez*, Adriana Hidalgo, 2011 (orig. *Che cos’è il contemporaneo?*, Nottetempo, 2008). Paráfrasis.